

Tijuana



Locot's
¿Y QUE?

RiFa

K
Z



BARRIO

Y OTROS TEXTOS

EL MARCO MORALES "E"

TIJUANA RIFA K/Z...Y QUÉ

Y OTROS TEXTOS

MARCO MORALES

LA MARMITA ALUCINADA
TIJUANA 1986

las distancias separan las ciudades
las ciudades destruyen las costumbres
j.a. jiménez

justine y su ciudad se parecen,
en que ambas tienen un sabor in
tenso, a la vez que les falta to
do carácter auténtico.

lawrence durrell

en ti ciudad
donde escucho por vez primera mis pasos
escribo un grafiti
en tantas paredes posibles
para conocerte
y no es fácil
he de rasgar el pavimento

son también los bares ciudad
la causa de mi estancia aquí
el no querer dejarte
las noches muestran qué eres
el ir y venir de zapatos
distraen mis razonamientos
y a fuerza de volver
se disparan en lugares comunes
en rutina

los grafitis que miro hasta en los baños
te dan otro lugar
ciudad de todos
blues de medianoche colgado a la pared
con camisas a cuadros
y pantalones bien planchados
recuperas terreno a la historia

no es que seas Itaca

la nuestra

pero tenemos una Penélope

que teje y desteje los pasos

por tus calles

llenas de amantes nocturnos

y que a fuerza de voces

te ha hecho mítica

fantástica

por ejemplo

75

son

los

primeros

del

siglo

no son tus calles
prototipo del paseo
las noches de brisa y gente
deambulante me atraen
y vuelvo a la costumbre
de vaciar mis ansias
por tomar lo que me toca
en este despilfarro de nostalgia

abotagada
poco a poco cambias el vestuario
que dio historia
ahora te integras a otro ritmo
de escudefuegos
y merolicos
el viejo guardarropas
está en el olvido
los marines
por ejemplo
ya
son
los
prietitos
del
arroz

te quieren y recorren
llenan de música las calles
nosotros
los egoístas
les pateamos el trasero
desatendemos sus quejidos
ciudad de todos
propiedad privada de unos cuantos

la esquina del barrio
da vida al lenguaje
que te viste
al gusto de nuestra mirada
ojos grafiteados de futuro

en invierno
las ballenas
y el goce
de verlas pasar
fecundadas
como el acostumbrado
goce de tus días

no hay suficiente alcohol
para olvidarte:
eres eterna
inventada por el tiempo

que recuerdo
acostumbros con escupitajos
por la tarde
o lava en los zapatos
lava el parte posterior
por la noche
transparencia



WELCOME
TO
T.J.



D. Sando

washington day

hoy amaneces invadida
por el claro de los ojos
que recorre tus calles
marcándolas con escupitajos
por la tarde te libera
y lleva en sus zapatos
todo el barro posible
por la noche
tranquilos
te poseemos
de nuevo

tijuanero

se para frente a casa
voltea a todos lados
se siente no visto
libre de miradas
se agacha toma impulso y salta
dentro escudriña la basura
sonríe al levantar el objeto preciado
hurta hasta quedar satisfecho
sale del bote
toma la vereda
llega a casa
reparte uno por uno
los mendrugos encontrados
nosotros

tristes

discutimos la necesidad
de contar con un televisor a colores

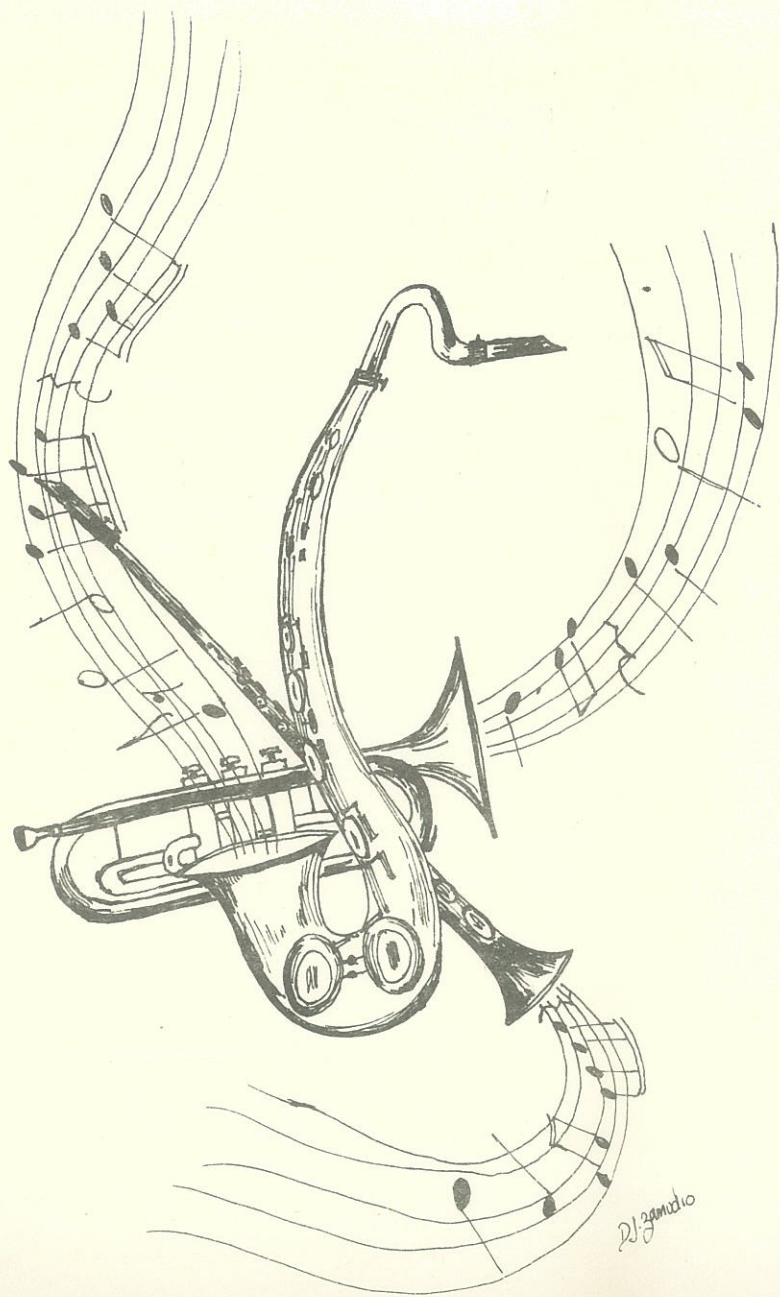
otro tijuano

camina por la ciudad
en cualquier lado le encontramos
no pide nada
al contrario
da su eterna sonrisa
como si tocara un eterno ragtime
y así deambula por la ciudad
esperando cualquier bote de basura
cualquier mendrugo que le ayude a resistir
a ser el habitante

sin límite de tiempo
ni espacio

rodando por las calles
dándoles vida
ocupando el vacío
que alguien deja libre
y que él -eterna sonrisa-
espera contando las octavas
cuadra a cuadra
de su jazz eterno

hoy no vine a oír tus angustias
por lo tanto
no creo estar en posibilidad
de soportar tu voz
así que date ese tiro o vete
si no lo haces
tampoco importa
haz lo que sea
pero déjame en paz
de una buena vez
ciudad



los de ho

es el principio
y sólo hay semilla
es el sol
y son las rendijas
es un paseo caminado
y otro por caminar
es el tiempo ido
por las ventanas abiertas
es un canto a la Historia
de los que estamos

hablamos de todo lo aceptable
de las sirenas encinta
un vacío intenso de vida
llenó la risa de la muchedumbre
los cánticos decembrinos tomaron impulso
y deseé aislarme de todo
sólo fatigas lograba mi cuerpo
ni neblina tenía en días de neblina
mil carraspera cargaban mis voces
los niños pisotearon mis miradas
en tardes marcadas para el vino
el frío y el viento

manos delgadas y largas
esperan la caída de la navaja
máscaras decididas se interponen
y mandan el llanto al fondo del futuro
yo hojeo un árbol que ríe
la insistencia de mi paso

tal vez entre
use su llave
deje su ropa
y dé una explicación que no falta
tal vez no
mientras escucho a beethoven y monk
soplando las tardes de primavera
tal vez pase otro invierno
y yo siga digiriendo
las bilis de la tradición
los cigarros
y el café

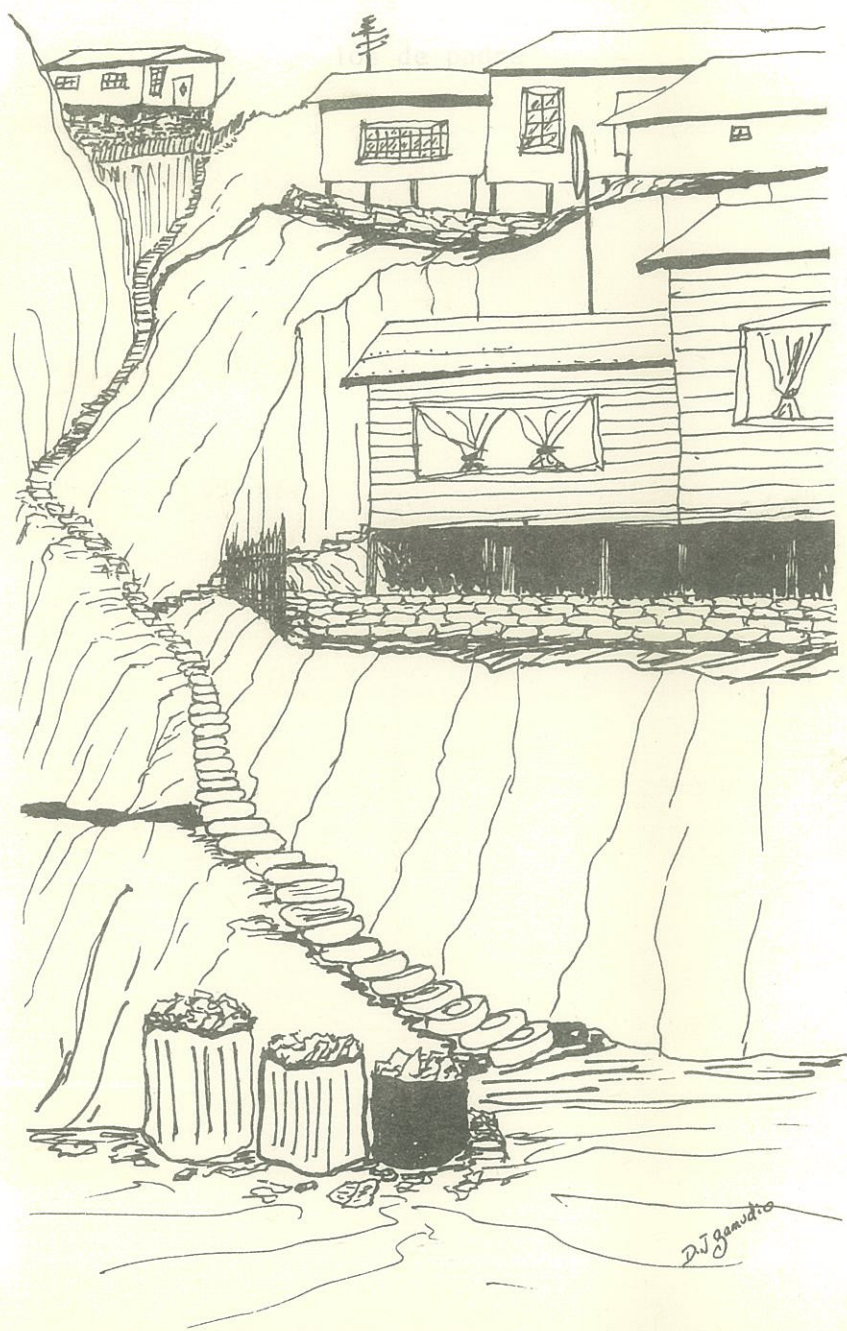
sobre la razón de tus ojos
ataron las cadenas
sobre el eslabón plantaste tus derechos
y los pisoteron
aquí más de una vez
cabalgas tu libertad
gritando las palabras deseadas
aquí segueta en mano
destrozas la rutina
y embolsas tus cabellos en papel estraza
al morir el día
repites para cerrar en círculo

la idea se concreta
olvida amalgama de rostros
el día en gran paréntesis
continúa tirando segundos

yo lejos ocupo otro espacio
y consumo cantidades enormes de humo

dejamos por ahí la Historia
las páginas que figuraron nuestro destino
el ir y venir de gentes
revolucionadoras de costumbres
de máquinas exactas
de miradas...
y nosotros
estáticos al movimiento
exhalamos el grito que interrumpe
la sencillez del trovador

fuimos cerca del tiempo
donde las calles forman pueblos
y los pueblos viven sin gente
allí las espigas se desmenuzan
se dispersan por espacios largos de arena
y confiscan una por una las gotas del sudor
humano
así desaparece el hombre
pierde el sudor
la figura, el enigma
y termina en bulto ahumado
que se olvida al llegar la madrugada
un topo paren sus ojos
que lame las manos
y las desangra



los de padre

de padre, que están escarando

en verano

los cerros que tanto quieres,
me dijo, allá te están esperando

a. yupanqui

no encontramos a padre
y le buscamos hasta el final
de las cervezas
el recorrido por la infancia es interminable
y tampoco le encontramos
los rincones de tecate no tienen
los tangos de gardel que padre tanto repite
mamá explica el problema
y dándose vuelta se quita lágrimas
y parece que padre no regresa más
¡ah qué viejo!
le salieron los sesentaitantos años
por el orgullo
nosotros
para celebrarlo
nos echamos otro trago
y es que padre
no vino a dormir ayer

padre no habla
nada demuestra
pero él así es
vive un concubinato estrecho
con el silencio
se refugian en su cuarto
y se aman con locura
puede ser que alguno de nosotros
abra la puerta sin llamar
para sorprenderlos
ellos impasibles
ignoran todo
nos invitan a salir
sin siquiera un pestañeo
padre es terco

padre no avejenta
a ratos camina como doliéndose
(de lado y no avejenta)
la frente ancha pelo negro
muestran su lozanía
brazos fuertes manos callosas
contrastan con nuestro endeble cuerpo
nos derrumbamos
cuando su fortaleza se pierde
tras una máscara de rudeza
que esconde no sabemos qué

recuerdo
a la edad de seis años o menos
ver llegar a padre con amigos
en su taxi (un "de soto")
después hablarme
para medir mi pie
(con su cinta stanley)
un rato de risas e irse
a embriagar con el quico, el chicle y los demás
seguramente yo no salía a vagar en todo el día
esperando a padre y el paquete
y él me despertaba por la mañana
para ponerme los zapatos
(inevitablemente negros y altos)
que deberían durarme el año

Una memoria de 1956. Trompe-
yista y pintor de barrio. Unión.
Cordón de la calle de México del
quinto Juvenil. Viste rojo y el co-
lor de la piel es de la com-
unidad. 45 años.

nosotros ya no somos los mismos que empezamos
aquello quedó como una forma de mirar el
entendimiento que supuestamente conocíamos
lo obvio no era tal y desconocíamos gran parte
del juego
al final seríamos padre e hijo
que olvidamos el significado de la palabra
y sólo un gruñido bastaba para entender todo
no se eludían respuestas
a preguntas a boca de jarro
simplemente ignorar todo
y quedar relegados a lo imprevisto
a las respuestas obligadas
como el obligado reflejo del espejo

jaime zamudio, 13 julio 1956. Trompe-
tista y pintor, del barrio 50 unión.
Coordina el taller de música del
grupo juvenil Virus Rojo y el ta-
ller de pintura infantil de la comu-
nidad Mixteca, en Tijuana.



Para quienes conciben el oficio de poeta como un pasatiempo aséptico, Tijuana Rifa K/Z resultará una especie de anatema. Su autor no se ha conformado con sentarse a esperar a las musas debajo de una lámpara china para escribir versos límpidos de impecable arquitectura; la poesía está en la vida, en la calle y es allí donde ha ido a buscarla Marco Morales. De esas expediciones no se vuelve victorioso en todos los casos; más de una vez se traen las manos vacías y el ánimo roto. Son los riesgos que se corren, ¿y qué? La poesía rifa. K/Z.

**La Marm^{it}_A
Alucin^{Ad}**